

“¡Cof!, ¡Cof!”

Ramiro Pinto Cañón

(Guión escrito par el Día Mundial sin Tabaco.)

PERSONAJES

ROSANA, *India - joven en la discoteca - anciana.*

BELÉN, *India - joven en la discoteca - anciana.*

ALICIA, *India - joven en la discoteca - anciana.*

JOSÉ LUIS, *Indio - joven en la discoteca - anciano.*

CRISTINA, *India - Don Cigarro.*

BEA, *Ejecutiva.*

ROSI, *Ejecutiva.*

DAVID, *Joven en discoteca - ejecutivo.*

CRISTINA (FINA), *Cajetilla 1.*

TERE, *Cajetilla 2.*

JAVIER, *Presentador - joven.*

ELENA, *Vecina 1.*

ANA, *Vecina 2.*

JORGE, *Curandero.*

Acto I

Escena I

Música de la película «La Misión». Se abre el telón. Aparecen cinco indios/as -ROSANA, BELÉN, ALICIA, CRISTINA, JOSÉ LUIS- alrededor de un montón de ramas y hojas, que son de la planta de tabaco; sale de ellas humo, que puede ser incienso. Los INDIOS/AS están sentados alrededor. Se levantan de uno en uno a oler el humo, tal como se usaba esta planta en aquellas tierras antes de ser descubiertas por el mundo occidental. Miran al cielo, para expresar el sentido sagrado de esta planta. Suena el «tan tan» de un tambor de mano. Los cinco INDIOS/AS danzan alrededor de la hoguera. El ritmo es cada vez más rápido. De repente, silencio. Los que danzan se paran.

Escena II

Entra un señor trajeado: DAVID OLALLA. Le acompañan dos ejecutivas: BEA y ROSI.

ROSANA.- ¡Jau!

(Se dirige a los visitantes, quienes miran extrañados. BELÉN coge de la mano a DAVID y le acerca a la hoguera. Este se deja llevar, pero se muestra retraído. ALICIA coge a BEA y CRISTINA a ROSI y hacen lo mismo. Suena el «tan tan». Todos se ponen a danzar, menos DAVID que se dedica a coger las hojas y olerlas y probarlas. Llama a sus compañeras, ROSI y BEA, que se acercan a él y hablan al oído, mientras los INDIOS e INDIAS siguen danzando. Deja de sonar el «tan tan». Suena música de «la Misión». DAVID invita a jugar al corro de la patata, en torno a la hoguera. Dan varias vueltas. Se divierten. Les hacen creer que es un juego. La siguiente parte de este es que ROSI y BEA cogen una cuerda y unos pañuelos de una bolsa que

llevan y atan a los indios y les tapan los ojos. Mientras tanto, DAVID baila solo delante de la hoguera. ROSI y BEA sacan a los indios e indias, que van en fila. BEA tira de la cuerda y ROSI se sitúa al otro extremo. Deja de sonar la música.)

Escena III

DAVID no deja de tocar las hojas y analizar sus propiedades. BEA y ROSI sacan dos cajetillas de tabaco muy grandes. Suena a canción *Money, money, money*, de Liza Minelli. Los tres llenan las cajas de las ramas y hojas, con afán y codicia. Se llevan las cajas. Deja de sonar la música poco a poco. Se cierra el telón.

Acto II

Escena IV

Se levanta el telón. Suena la música de Travolta. DAVID, ROSANA, ALICIA, JOSÉ LUIS y BELÉN bailan. Todos fuman ostentosamente mientras tanto, excepto BELÉN. Es la que queda sin pareja. Le ofrecen dar alguna calada. Ella lo rechaza. Deja de sonar la música.

DAVID.- ¡Que de buten!

ROSANA.- ¿El qué?

DAVID.- ¿Qué va a ser? la música y el Colacao. (**Señala al DON CIGARRO.**)

BELÉN.- Colacao, ¡ya, ya!

JOSÉ LUIS.- Que esto mola guay del paraguay.

ALICIA.- ¿Y nosotras qué? ¿No somos de buten? Porque aquí os quedáis.

DAVID.- Sí, que sí. Lo mejor de lo mejor. (DAVID y ALICIA se dan de fumar uno a otro. Lo mismo ROSANA y JOSÉ LUIS. BELÉN mira hacia a bajo y da patadas al suelo.)

ROSANA.- (A BELÉN.) Ten, una calada. Sólo una caladita. Aquí nadie nos ve.

BELÉN.- Paso de ese rollo. Ya os lo he dicho.

ALICIA.- Pero Pruébalo. Una calada. Que no te gusta, pues no fumes, pero no te prives de este placer, que es alucinante.

BELÉN.- Sé que no me va a gustar. Lo sé. No me apetece, no me atrae.

DAVID.- Pero si no lo has probado, ¿cómo lo puedes saber?

BELÉN.- Tampoco he probado a tirarme por una ventana, y sé que no me gusta.

ROSANA.- Un poco exagerada, ¿no? Tú has visto muchos culebrones.

JOSÉ LUIS.- ¿A ti te gustó la verdura la primera vez que la comiste? Pues es lo mismo.

BELÉN.- Si me da la tos sólo con veros.

JOSÉ LUIS.- Y a mí las primeras veces. Pero esto es como lo de la tele. Si no te gusta es porque lo has probado poco. Al principio cuesta un poco, pero te haces a ello.

BELÉN.- Ya, ya. Pero luego todo el mundo quiere dejar de fumar.

ALICIA.- Eso son cuentos de viejos.

JOSÉ LUIS.- Y de los políticos, que lo quieren controlar todo.

ROSANA.- (En tono burlón.) Plan municipal sobre drogas. ¡Qué tontería! Yo fumo porque quiero y punto.

BELÉN.- Y yo no fumo, porque no me da la gana. ¡O es que es obligatoria!

ALICIA.- Pues ahí te quedas. Nosotros vamos a comprar

tabaco. ¡Chao!

(Se van riéndose e intercambiando cada par de caladas.)

Escena V

Suena música, de Charlot. BELÉN anda pensativa de un lado para otro. Deja de sonar la música. Entran dos cajetillas de tabaco, 1 y 2 (CAJETILLA 1, CAJETILLA 2). BELÉN les ve. Se queda perpleja y se coloca en un rincón, mirando con asombro.

CAJETILLA 1.- ¡Que sí, que sí, el tabaco sí!

CAJETILLA 2.- ¡Que no, que no, dejarlo no!

CAJETILLA 1.- ¿Qué sería de nosotras? ¡Una especie en extinción!

CAJETILLA 2.- ¡La destrucción de un patrimonio cultural!

CAJETILLA 1.- ¡Y una tradición pérdida!

CAJETILLA 1 y CAJETILLA 2.- ¡Qué horror!

CAJETILLA 2.- No quiero ni pensarlo.

CAJETILLA 1.- Yo no sé qué pasa, chica, que hoy todo es malo. Que fumar mata.

CAJETILLA 2.- Las antenas de los móviles matan.

CAJETILLA 1.- Si te echas laca matas al señor ozono.

CAJETILLA 2 .- ¡Apaga y vámonos!

CAJETILLA 1.- Pero el cigarrillo no lo apagues. ¡Qué mala costumbre!

CAJETILLA 2.- No hay nada más bello que un Don Cigarro encendido.

CAJETILLA 1.- A todas horas.

CAJETILLA 2 .- Qué belleza. Escucha. **(Hace sonar una bolsa llena de monedas.)** Estoy llena.

CAJETILLA 1.- Y yo. ¿A quién no le gusta un crucero en barco. Un viaje al caribe?

CAJETILLA 2.- Unos masajes todos los días.

CAJETILLA 1.- Un vestido de Emilio Tuchy cada tres horas.

CAJETILLA 2.- Un Mercedes con chófer para todo.

CAJETILLA 1.- ¡Oh!

CAJETILLA 2.- Pon una multinacional de tabaco en tu vida. Y si no puedes tenerla gasta en ella. Lo bien que vivimos nosotras te lo contaremos.

CAJETILLA 1.- En el cine, en la tele. Te haremos sentir bella.

(Las dos se ríen. Se paran al ver a BELÉN que les mira desde un rincón.)

CAJETILLA 2.- ¿Tú quién eres?

CAJETILLA 1.- ¿Qué haces ahí?

BELÉN.- Yo, yo. ¡Yo estoy aquí!

CAJETILLA 2.- Eso ya lo veo.

CAJETILLA 1.- ¡Tan sola! Si al menos estuvieras fumando un cigarrillo. No hay nada como un pitillo para que te haga compañía.

BELÉN.- No, gracias.

CAJETILLA 1.- Hija, ¡ni que fuéramos una bomba nuclear!

BELÉN.- No, yo no he dicho eso.

CAJETILLA 2.- Ten, no seas tonta. **(Le da un DON CIGARRO.)**

CAJETILLA 1.- **(Le da otro.)** El mío para después de comer. ¡Qué bien sienta!

BELÉN.- Yo es que no...

CAJETILLA 1.- No digas nada. Todas esas historias ya las sabemos. Mira **(Se dan las dos cajetillas la vuelta. Se lee. «Fumar es malo para la salud». Las dos se ríen estruendosamente.)**

CAJETILLA 2.- (Canta.) Fumando espero al hombre que más quiero...

CAJETILLA 1.- (Canta.) Fumar es un placer...

CAJETILLA 2.- Qué sería de Gary Cooper sin un cigarrillo en la boca.

CAJETILLA 1.- Si quieres que te surja una idea: fuma.

BELÉN.- Y luego huele todo a tabaco.

CAJETILLA 1.- ¡Ja! ¿Es que tú no te lavas?

CAJETILLA 2.- Seguro que no limpia su casa, más que de Pascuas a Ramos. Y luego la culpa de su suciedad es para nosotras.

BELÉN.- No quiero decir eso, es que...

CAJETILLA 2.- Es que qué. No pienses. ¡Vive la vida!

CAJETILLA 1.- ¡Vive la vida! No te comas la cabeza. Ja, ja, ja.

CAJETILLA 2.- (En tono burlón.) No fumes, el tabaco es malo para la salud.

CAJETILLA 1.- Adiós, querida. Y no fumes. Es malo para la salud.

(Se van las dos cajetillas cantando «fumando espero al hombre que más quiero...».)

Escena VI

BELÉN.- (Mira a los cigarrillos.) Y que esto guste a la gente. Pero parece que apetece. La verdad que no tanto por fumar, sino por mover las manos, tener algo que hacer con

ellas y **(Hace que piensa dando un par de caladas.)** pensar. Y si veo un jambo de lejos ¿qué mejor que una mirada envuelta en la bruma de un cigarrillo **(Fuma de manera seductora.)** Ya me lo decía mi padre. ¡No fumes! **(Lo dice dando una calada imitando burlonamente a su padre.)** ¿Y mi madre? **(Con voz cursi.)** «Mira hija no fumes que es malo para la salud y para el cutis». Pero cuando fumaba bien que sacaba pecho **(Imita esa pose.)**. Y yo sin nada **(Se mira el pecho.)** Tendré que inflar mis encantos. **(Enciende el DON CIGARRO. Da una calada. Tose.)** No, mejor no. Qué tontería, si es malo ¡es malo! Pero ¿qué tendrá que atrae tanto a la gente? No seas tonta, no seas tonta Belencita. Luego todos lo quieren dejar y eso sí sé qué es lo que tiene: cáncer. ¡No pienso fumar!

(Tira los dos cigarrros.)

Escena VII

Entra DON CIGARRO.

DON CIGARRO.- ¡Yujuyuju!

(BELÉN lo mira con mirada extraña.)

BELÉN.- ¿Qué eres? ¿Un extraterrestre?

DON CIGARRO.- ¡Ja, ja! Soy un seductor.

BELÉN.- Un vulgar cigarro.

DON CIGARRO.- Don Cigarro, para servirle a usted.

(Hace una reverencia.)

BELÉN.- Conmigo lo llevas claro.

DON CIGARRO.- Ya, ya, eso decís siempre. Pero

cuando empiezas lo pruebo, no lo pruebo... ¡tachán!
aparezco y mi humillo os envuelve.

BELÉN.- Eso de «humillo» va con segundas.

DON CIGARRO.- Para humillado yo (**Se pone lastimero.**) Me has tirado al suelo.

(Llora.)

BELÉN.- No llores. Si es por eso mira.

(Coge los dos cigarros del suelo.)

DON CIGARRO.- (Solloza.) ¿Y ahora para qué los quieres?

BELÉN.- Para dirigir una orquesta imaginaria (**Lo hace. Suena música.**) Para poner banderillas al aire (**Lo hace.**) Para hacer equilibrio como en el circo (**Intenta colocarlo sobre su dedo índice en vertical.**) ¿Ves?

DON CIGARRO.- ¿Y para?

BELÉN.- Y para hacer que fumo, pero sin fumar.

(El DON CIGARRO baila de alegría.)

DON CIGARRO.- Gracias, me voy muy contento.

(Se va.)

Escena VIII

BELÉN.- ¡Qué tontería, si no es nada! (**Hace que fuma. Tras varias caladas lo enciende.**) El humo es bonito.(Tose

con la primera calada. Pone cara de asco. Da una segunda calada.) ¡Umm! Por un poco no pasa nada. ¡Voy a dar la sorpresa a mis amigas! Y a sus novios. Cuando me vean aparecer fumando. Pero sólo será una broma, luego lo dejo y ya está.

(Se va.)

Acto III

Escena IX

Entra un PRESENTADOR.

PRESENTADOR.- ¡Buenos días señoras y señores! Gracias por haber venido a la presentación de nuestra famosa y querida presentación de los mejores productos del mercado. Ellos son ¡Nicotín y Nicotina! **(Entran CAJETILLA de tabaco 1 y 2. Saludan al público.)** Ya saben que las autoridades sanitarias dicen que **(De manera muy rápida que casi no se entiende.)** «fumar es malo para la salud». Pero nosotros vendemos un producto bello, hermoso. Se imaginan ustedes montando a caballo en una pradera americana. Pero ¿quien puede ir a América?, ¿quién tiene un caballo? ¿Se imaginan las mujeres más guapas del mundo y los hombres más varoniles, más fuertes y seductores? ¿Se imaginan cómo las mujeres y los hombres más inteligentes del mundo? Pues con un cigarrillo usted puede conseguir esa sensación. **(Las cajetillas bailan detrás de él.)** O la de ir en un bólido a toda velocidad. Por menos de un céntimo de euro y en una calada. El humo le transporta al más bello de sus sueños. Fumar es cabalgar en la alfombra de Aladino. Señoras y señores, que no les metan miedo. Sean libres y fumen si quieren y luego si quieren dejarlo lo dejan. ¿Ven que sencillo? Ahora bien debo advertirles que según me informan las **(Deprisa que no se entiende casi.)** autoridades sanitarias fumar es malo para la salud. **(Habla con entusiasmo.)** Fíjense recuerdo que mi abuelo fumaba y murió a los ochenta años. Y mi vecino tuvo un accidente en

la carretera y no fumaba. Pero a mí me gusta contrastar opiniones. Hagamos una encuesta neutral. **(Se dirige a CAJETILLA 1.)** ¿Usted qué opina del tabaco?

CAJETILLA 1.- (Cantando.) Fumar es un placer que suele suceder...

PRESENTADOR.- (A CAJETILLA 2.) ¿Y usted?

CAJETILLA 2.- (Cantando.) Fumando espero al hombre que más quiero...

PRESENTADOR.- Ya lo han oído. Fumar es fumar. No lo piense más ¡ponga un cigarrillo en su boca!

(Se va de la mano de las dos cajetillas.)

Acto IV

Escena X

VECINA 1 anda de un lado a otro mientras fuma.

VECINA 1.- Viva la puntualidad. Llevo un minuto esperando y no ha llegado. No hay derecho. **(Llega la VECINA 2, con prisa y fumando nerviosa.)** Ya era hora.

VECINA 2.- ¡Ay, hija! Si por mi reloj son las ocho y media en punto. Pero en punto en punto. Ni un minuto más ni un minuto menos.

VECINA 1.- Pues por mi reloj ha pasado un minuto y catorce segundos. ¡Con la prisa que tenemos!

VECINA 2.- ¿Adónde vamos?

VECINA 1.- A ninguna parte. Damos una vuelta ¿no?

VECINA 2.- Sí porque si vamos a una cafetería nos

arruinan y además nos obligan a dejar algo tan maravilloso como es el cigarrillo.

(Lo mira con encantamiento, la VECINA 2 también.)

VECINA 1.- Demos un paseo.

(Pasean mientras fuman.)

VECINA 2.- ¿Qué tal el traslado?

VECINA 1.- Bien, pero tuvimos un problema con la cajetilla de la mudanza. Perdona, quiero decir con el camión de la mudanza. Pero ya se arregló.

VECINA 2.- Qué suerte haber comprado un cenicero. Digo un piso. Chica, no sé qué pasa que tenemos siempre el cigarrillo en la cabeza.

VECINA 1.- Y en la boca.

VECINA 2.- No puedo pasar sin él. Es mi amigo, mi compañero, mi amante. Menos mi marido lo es todo para mí.

VECINA 1.- Si por mí fuera me casaba con el tabaco y luego tenía un marido.

VECINA 2.- Hija, a ver si luego en lugar de hijos o hijas tienes tos.

VECINA 1.- No si tos ya tengo. Pero es culpa del trabajo, del detergente que uso y del olor a pies de mi marido. Y todo es el tabaco, es el tabaco. ¡De eso nada!

VECINA 2.- Antes de que te vayas dame tu nuevo teléfono.

VECINA 1.- Apunta, 98...

(VECINA 2 saca un bolígrafo del bolso y da una calada con él. Se pone a escribir con el DON CIGARRO que tiene en la mano.)

VECINA 2.- Este boli no escribe (Se da cuenta de lo que

le ha sucedido.) ja, ja. Vaya tonta ¡Qué bromista soy!

VECINA 1.- 9 8 7 25 25 252. Me llamas a la calada de la comida. ¡Ay! Qué tonta, ¡qué bromista soy! Me refiero a la hora de las comidas, para quedar para salir a fumar un cigarrillo, una calada al aire.

VECINA 2.- Voy a empezar a probar las cajetillas light. Dicen que fumas y es como si no hubiera humo.

VECINA 1.- No sé, chica. Es como tomar un huevo frito sin colesterol. ¿Qué quieres que te diga? Yo lo he probado y me siento menos llena, menos guapa, menos realizada, menos mujer. Mira yo quiero ser como la chica del anuncio. Segura de sí misma, despreocupada por la salud y con mucho dinero. Y casi lo soy cuando fumo. Pero, claro, si lo tomas light parece que es de mentirijillas.

VECINA 2.- Ya, pues es verdad.

VECINA 1.- Pues yo o lo dejo o no lo dejo. Pero para qué lo voy a dejar.

VECINA 2.- Yo sé que cuando quiera lo puedo dejar. Para mí es lo más fácil del mundo. Dejé de fumar dos o tres veces al día, ¡cosa más fácil!

VECINA 1.- Yo lo dejo al acostarme, hasta media noche que me levanto a fumar un cigarrillo. Y luego dicen esas tonterías de que genera dependencia.

VECINA 2.- ¡Qué estupidez! ¡Mira qué señor más bien puesto viene por allí!

VECINA 1.- Y luego dicen que fumar es malo.

Escena XI

Entra el EJECUTIVO, acompañado de otras dos compañeras. ROSÍ saca una pistola.

DAVID.- ¡Esto es un atraco!

VECINA 1.- ¡Ay, qué emoción!

VECINA 2.- ¿No será la cámara indiscreta? ¿O el programa de la tele de los viernes?

DAVID.- No, señoras. Entiéndanlo bien. Esto es un atraco.

VECINA 1.- Sí, quiero tabaco, mucho tabaco.

(ROSI le apunta.)

DAVID.- Ta-ba-co, ¡digo ta-ba-co!

ROSI.- Pero don David ¿qué dice usted?

DAVID.- ¿Qué he dicho?

BEA.- Tabaco, ha dicho tabaco.

DAVID.- Atraco. Me están poniendo muy nervioso. **(Da varias caladas.)** Señoras, esto es un atraco.

VECINA 1.- ¿Pero porqué nos va a atracar?

ROSI.- Necesitamos dinero, mucho dinero, para tener un caballo, ir a cabalgar a las llanuras de América. Y mantener este cuerpo serrano. Hoy las operaciones de cirugía estética son carísimas.

VECINA 2.- Pues trabajen como todo el mundo.

BEA.- Es lo que estamos haciendo. Somos vendedores de tabaco. Bueno, no de los que están en los kioskos, sino de los que hacemos negocios.

DAVID.- El nuestro es un atraco elegante, aristocrático, con cierta estética.

(Luce su elegancia ante las damas presentes.)

VECINA 1.- Ya, pero un tabaco, digo un atraco.

VECINA 2.- Y encima nos apuntan con una pipa.

ROSI.- No yo no fumo en pipa.

VECINA 2.- Pipa de pistolita.

VECINA 1.- Eso nos puede matar.

DAVID.- En eso consiste nuestro negocio. Así que si no les importa dennos sus dineretes, joyitas y...

(Le interrumpe ROSI.)

ROSI- Y la vida si no se dan prisa. **(Las dos VECINAS les dan lo que llevan en el bolso y un collar.)** Les diré una cosa, han picado. Esta pistola no dispara, pero mata.

(Los tres EJECUTIVOS se ríen. Se van.)

VECINA 1.- ¡Esta sí que ha sido buena!

VECINA 2.- Ya, ya.

VECINA 1.- ¿Sabes qué te digo?

VECINA 2.- ¿Qué?

VECINA 1.- Que voy a dejar de fumar.

VECINA 2.- Pues yo también ¡Umm!

(Se van.)

Acto V

Escena XI

Aparece un CURANDERO, sentado sobre una mesa en pose de meditación.

CURANDERO.- Ommmm, Ommmmm, Ommmm...
(Llaman a la puerta.) ¡Om! **(Llaman otra vez a la puerta.)** Pase, pase.

(Entra VECINA 1.)

VECINA 1.- Buenas tardes.

CURANDERO.- Dios es grande y yo soy su enviado.

(Baja de la mesa.)

VECINA 2.- Bueno yo... yo... yo he venido por un problema que tengo.

CURANDERO.- Se acabaron tus problemas. Sólo tienes que creer en mí. Siéntate.

VECINA 1.- Pero si yo...

CURANDERO.- (Con voz transcendente.) No hay peros que valgan. La energía universal transcurre a través de mis manos y la haré llegar a cada una de tus células.

(Hace que la VECINA 1 se siente en una silla. Aquella se levanta.)

VECINA 1.- Quiero decir que no le he contado a qué he venido. Usted me quiere curar, mas, ya que no quiere que diga pero, mas ¿de qué? Si he venido es porque confío en usted. He oído hablar muy bien de sus curaciones.

CURANDERO.- Milagros, son milagros, gracias a un poder que me ha dado el Ser Supremo.

VECINA 1.- Estoy desesperada. Ya no sé qué hacer para dejar de fumar.

CURANDERO.- No se preocupe. Entiendo su inquietud. Yo, gracias a mis poderes, curo todo. He eliminado todo tipo de cáncer, he curado el SIDA y depresiones incurables. Confía en mí. **(Le ase la mano y hace que se vuelva a sentar. Coloca las manos sobre su cabeza sin tocarla. Mira hacia arriba con gesto de grandilocuencia.)** ¡Oh fuerzas Cósmicas del Infinito! ¡Venid a mí! ¡Os invoco para ser vuestro instrumento, la herramienta divina que sane a esta pobre alma descarriada de la salud! **(Hace unos pases de manos, muy exageradamente.)** Ya sé lo que le pasa.

VECINA 1.- (Abre los ojos.) ¡Ah! ¿Y qué es?

CURANDERO.- Es gravísimo.

VECINA 1.- ¡No me diga! A ver si vengo a por lana y salgo trasquilada.

CURANDERO.- Tienes negros los pulmones. Haré que dejes de fumar.

VECINA 1.- ¡Ay qué bien! **(Cierra los ojos.)**

CURANDERO.- (Da unos pases de manos.) Ommmm, Ommmmm, Ommmm ... No fumarás, no fumarás. Lo sabes y vencerás. **(Se coloca en frente de ella.)** Abre los ojos. Mírame, mírame, mírame. **(Mueve los dedos de la mano frente a sus ojos.)** Para lavarte por dentro tienes que estar limpia de alma, te lavo los pulmones, te lavo el cerebro para que estés limpia de egoísmo, limpia de bienes materiales. Confía en mí. Porque has dejado de fumar. Naces a una nueva vida. **(Da una palmada con fuerza.)** ¡Despierta! **(La VECINA 1 se levanta sonriente, respira hondo. Se arrodilla a los pies del CURANDERO.)**

VECINA 1.- (Habla como un autómatas.) Gracias mi Señor. He vuelto a nacer. **(Se levanta.)** ¿Qué debo hacer?

CURANDERO.- No fumar.

VECINA 1.- ¡Qué bondadoso eres! Gracias, Señor. Gracias a ti ha entrado la luz dentro de mí.

(Vuelve a postrarse a los pies del CURANDERO.)

CURANDERO.- Levántate y anda. Puedes irte.

VECINA 1.- (Se levanta.) Cuando te debo. ¿Qué pregunta? Te debo mi vida. Pero decidme cuánto os tengo que pagar por esta consulta.

CURANDERO.- Nada, la voluntad. No he sido yo quien te ha iluminado. ha sido Dios. Yo sólo soy un instrumento.

VECINA.- Sólo llevo ciento cincuenta euros. Te los doy.

CURANDERO.- Ya sabes que el dinero es un peso que hunde el alma en el fango y quien ensucia el alma ensucia los pulmones y lo demás.

VECINA 1.- Te daré mi casa, para estar limpia.

CURANDERO.- No es para mí, sino para el Dios que te ha sanado y dado la fuente de vida.

VECINA 1.- Yo con dejar de fumar...

CURANDERO.- No es suficiente. Vendrás cada día para curarte de las tensiones. Te desnudarás ante mí para que esculpa la piel e irradie luz y harás luego unos cursos para transmitir a los demás seres humanos tu nuevo conocimiento. El final de los tiempos se acerca y los fumadores serán condenados.

VECINA 1.- Me has salvado. ¡Oh mi Señor! Soy feliz.

CURANDERO.- ¡Sígueme!

(Se van cantando Hare Krishna, Krishna Hare.)

Acto VI

Escena XIII

La VECINA 2 no para de comer caramelos. Se pone un palo en la boca, para calmar la ansiedad. Corre por el escenario, luego hace unos ejercicios de gimnasia. Entra el DON CIGARRO, con las manos llenas de cigarrillos.

DON CIGARRO.- Cigarrillos, los mejores cigarrillos nunca probados.

VECINA 2.- No, no me vas a hacer fumar. Estoy harta.

DON CIGARRO.- No fumes. saborea un Don Cigarro de vez en cuando.

VECINA 2.- ¡Ya! y luego otra vez al bote.

DON CIGARRO.- ¡Qué exagerada! Luego a disfrutar de la vida. **(Canta.)** Fumar es un placer...

VECINA 2.- Ja, ja. Un placer para pasar el resto de tu vida tosiendo. Para llegar al final de una escalera fatigada, para convertir todo lo que te rodea en olor a tabaco. De

humillarte hasta tal punto de depender de una colilla. Y sólo por probar uno y otro y ver que no pasa nada, hasta que te metes en una cárcel de humo. Sabes que te envenenas y sigues, sigues y sigues. ¡Se acabó!

DON CIGARRO.- Haz lo que quieras.

(Fuma ostentosamente.)

VECINA 2.- Por favor, vete. No quiero volverte a ver.

DON CIGARRO.- No será fácil. Estoy en todas partes. Y también en tu cabecita.

VECINA 2.- Quiero que me dejes en paz. Lo has oído bien, que-me-dejes-en-paz.

DON CIGARRO.- **(Le tira los cigarrillos que lleva a la cara. Caen al suelo. La VECINA se agacha a cogerlos por un acto reflejo. Va a encender uno, cuando se da cuenta.)** Venga. Sé valiente. Fuma.

VECINA.- No, no, no. **(Los tira contra el DON CIGARRO. Este coge uno y sujeta a la VECINA 2 para ponérselo en la boca. Esta se desembaraza, pelea con el DON CIGARRO, hasta que este cae vencido.)** Esta vez no. No, no y no. **(Se va.)**

Acto VII

Escena XIV

Entra ROSANA de la mano de JOSÉ LUIS. Ambos son ancianos. Se apoyan en un bastón.

ROSANA.- ¡Ay, cómo se pasa el tiempo!

JOSÉ LUIS.- Ni que lo digas, ni que lo digas.

ROSANA.- Ahora todo son achaques. ¿Y menos mal que

dejamos a tiempo eso de fumar y fumar!

JOSÉ LUIS.- Es mejor no mirar atrás. ¡Cuántos han quedado en el camino! ¡Ah, rediez! No me han hecho caso en el Ministerio de Sanidad. Cada muerte por causa del tabaco, tendrían que poner un Don Cigarro enorme al lado de la tumba, para que se sepa. Y si le incineran, un Don Cigarro a la puerta de su casa.

ROSANA.- Menos mal que no te han hecho caso, si no viviríamos en la ciudad de las chimeneas.

JOSÉ LUIS.- Las chimeneas de la muerte. Así de claro.

ROSANA.- ¡Mira quién viene por allá! Pobre, la metimos a ella ¡Cómo me siento culpable, de veras! Y luego ella metió el humo a sus hermanas, a su difunto marido. Es la única que queda. La que más tarde entró, pero de los que lo dejamos fue a la que más la costó.

JOSÉ LUIS.- Ya, ya. Ya me acuerdo.

Escena XV

Entra BELÉN.

BELÉN.- A la buena de Dios. ¿Qué tal este club del INSERSO?

ROSANA.- Preparando el próximo viajecito.

JOSÉ LUIS.- Siempre rodeado de personas mayores. No, no y no.

ROSANA.- Tú siempre tan juerguista. Los años mozos ya se nos han pasado. Y no vuelven para atrás.

JOSÉ LUIS.- Seguro que no.

Escena XV

Entra ALICIA.

ALICIA.- Reunión de pastores ¡pastorada!

BELÉN.- Reunión de pastores, oveja muerta.

(Todos se ríen.)

ROSANA.- ¿Traes las entradas?

BELÉN.- Sí. Mi cabeza todavía funciona como un reloj.

JOSÉ LUIS.- Menos mal que no te la quitaron, como a tu hermana.

BELÉN.- Ni que lo digas. Prefiero no acordarme. Dejé de fumar y acabó creyendo que era un extraterrestre.

ALICIA.- A mi vecina le quitaron de fumar y se creyó la reencarnación de un delfín. ¡A cuántos han pelado la cabeza y el bolsillo!

ROSANA.- Todos tenemos nuestra experiencia en eso, pero menos mal que salimos del pozo.

JOSÉ LUIS.- En esto de fumar ha habido tantas bajas como en la guerra. Somos excombatientes de la batalla contra el tabaco.

ALICIA.- A ver qué dicen en la obra de teatro que vamos a ver.

ROSANA.- ¿Cómo se titula?

BELÉN.- «Cof - Cof»

JOSÉ LUIS.- ¡Qué nombre más tonto!

ROSANA.- Tú siempre poniendo pegas a todo.

ALICIA.- Son cosas de chavales. Dicen que el tema va sobre el tabaco. ¡Aventuras y desventuras de un Don Cigarro!

JOSÉ LUIS.- Como digan tonterías, os juro que la monto. Que no me vengan con chorradas. **(En tono burlón.)** Mira, si quieres dejar de fumar, toma una cebolla en ayunas y da tres vueltas a la mesa a la pata coja. Y al séptimo día dejas de fumar. **(Con su voz.)** Si les pillo ahora se llevan un garrotazo, y gratis, como sus cursillos. Y luego que paguen el vendaje, como yo pague la novatada.

BELÉN.- Todavía guardo la nota de lo que me gasté en el año 2002. Entre pócimas, pastillitas y jarabitos, más de medio millón de pesetas.

ALICIA.- Sí, sí. Y yo que me pasé cuatro meses tocándome el lóbulo de la oreja como una tonta, ¡cada diez minutos doce pellizcos! Y lo de contar todas las noches nueve estrellas. Pero peor fue lo de meter una mariquita dentro del sujetador para que me quitara las ganas.

JOSÉ LUIS.- Es un tema muy serio. Así que como nos cuenten tonterías... **(Hace con la mano gesto de dar un azote.)**

BELÉN.- Tampoco nos van a soltar un sermón. A ver, a ver.

ROSANA.- A ver si llega el autobús. No sea que lleguemos tarde.

BELÉN.- Todavía faltan más de dos horas.

JOSÉ LUIS.- Pues yo creo que nada de obras de teatro. Buenos consejos. ¡No fumar! y se acabó. El que quiera empezar a fumar que hable conmigo. Bien que le quito las ganas de fumar.

ALICIA.- Ya no es como antes. Ahora se hacen campañas, se informa en los colegios. Mi nieto y mis dos nietas, como ven a su padre fumar le llaman «fumelo» y le rompen el Don Cigarro. Haz tú eso hace treinta años.

BELÉN.- Es verdad. Ahora el que fuma es que es un inconsciente.

JOSÉ LUIS.- El que quiera hacerse el mayorcito que coja una cachá... Y cuando no la puedan dejar para andar es que ya se le dobla la espalda.

ROSANA.- Que digan cómo se puede dejar de fumar. Y advertir de los timos. Que digan que la gente se tiene que asesorar en la Asociación Española de Cáncer.

BELÉN.- No van a ser tan descarados. Es como si fuera publicidad para ellos.

JOSÉ LUIS.- Pues qué quieren que digan, que vayan al majaraji curatodo, o a comprar aire y mentiras, eso sí con las mejores ofertas y rebajas. Como el de ayer en el rastro. **(Con voz de charlatán.)** «Todo a un céntimo, todo a un céntimo, lo más barato, un céntimo» Y le pregunto, «oiga y usted qué vende». «Nada, pero ¿a qué es barato?».

ALICIA.- Seguro que hacen un sorteo.

BELÉN .- No creo. Esa es la trampa para seguir. Si compras esta marca te regalamos una radio, si esta otra, un viaje a Hong Kong. Si compras un cartón, te rebajamos la mitad y de regalo una gorra.

JOSÉ LUIS.- A mí lo que me tocó fue una tos que casi me muero. Estuve más cascado que ahora con cincuenta años más.

ALICIA.- Pues si el tema es el tabaco, ¡algo tendrán que decir!

ROSANA.- Y no dirán que es bueno.

BELÉN.- No os impacientéis. Ya lo veremos.

JOSÉ LUIS.- Pues yo al final, voy a pedir un aplauso para el Equipo de Zona del Plan Municipal sobre drogas, ¡Y que se enteren de que el tabaco es un droga! Que a nosotros nos han tenido atontados. El tabaco es elegante, nos hace hombrecitos. Ni «cof cof» ni «kafka».

ROSANA.- Bueno, tú no te exaltes. Luego quien hace el ridículo soy yo. Al día siguiente todo el mundo, «mira, mira, la del teatro, la del cof cof». Así es que guarda las composturas.

ALICIA.- Si lo mismo es un reclamo para darnos un papel que diga que hay qué hacer para dejar de fumar.

BELÉN.- ¡Mujer! que anuncian una obra de teatro.

JOSÉ LUIS.- ¿Y para dejar de fumar qué? ¿Qué nos van a decir? Yo dije no y dije no más tabaco.

ROSANA.- Ya, ya. Dijiste, «hoy dejo de fumar», pero «hoy» es cada día. Hasta que no te puse un cartel en cada habitación de la casa con el día 31 de mayo de 2002, el Día Mundial sin tabaco, no dejaste de fumar. Y dio resultado. Te prohibí que volvieras a decirlo si pasaba esa fecha y dabas una sola calada.

BELÉN.- Lo que a mí me funcionó fue apuntar las razones para dejar de fumar. Las leía veinte o treinta veces al principio. Cuando me apetecía un cigarrillo. Recuerdo que un domingo estuve todo el día sentada en un sillón sin parar de leerlo. Luego me di cuenta que cada vez hacía menos caso a ese papel, hasta que dejé de leerlo. Metí esa nota en la cajetilla y todavía la guardo en el cajón de la mesilla de

noche.

JOSÉ LUIS.- Yo la llevo siempre en el bolsillo, tal cual dejé de fumar, con ocho o diez cigarrillos.

ROSANA.- ¡Manías! Yo no fui tan decidida. Empecé por eliminar los que me arrastraban al resto. El primero de la mañana, con el cafetito y el de después de las comidas. Los demás fue más fácil. Pero cuando veía a alguien... hubo veces que le hubiera asaltado. Tuve tentaciones hasta de robar en un kiosko. pero me repetía a mí misma, «vas a dejar de fumar, vas a dejar de fumar...» hasta que me calmaba. También reconozco que engordé...

ALICIA.- Yo casi no te conocí, y sólo habían pasado tres meses.

BELÉN.- Zumos y agua, eso es lo mejor. Y ejercicio, para no engordar y para fabricar salud en tu propio cuerpo. Yo gracias a eso estoy hecha una moza. **(Se inclina, sin doblar las rodillas, tocando con la punta de los dedos de la mano los dos pies.)**

ALICIA.- Por lo menos yo he visto que si no quieres salir de Guatemala para ir a «Guatepeor», hay que dejar, durante los días del síndrome de abstinencia, de beber ni una gota de alcohol, no sea que te pases de una cosa a otra. Yo estoy de acuerdo con lo del ejercicio. Yo todavía mantengo esa costumbre de nada más terminar de comer, ¡un paseíto!

Escena XVII

Entra un JOVEN.

JOVEN.- Buenas tardes abueletes. ¿No tendrán ustedes fuego?

(Se pone un DON CIGARRO en la boca.)

JOSÉ LUIS.- ¡Yo sí!

ROSANA.- ¡José! ¡Vaya ejemplo!

BELÉN.- Anda que mucho decir y luego...

ALICIA.- Yo no soy tu abuela, lo primero, lo segundo es que te daré un bolsazo. ¿Tú sabes que fumar es causa de muchas enfermedades? Yo he visto morir a mucha gente por culpa de fumar.

JOVEN.- A mí no me den la turra. No me coman el coco. cada cual que haga lo que quiera. Ustedes que son de tiempos del cuplé no saben eso de **(Canta.)** «fumar es un placer...». Además yo no molesto a nadie. Es asunto mío.

BELÉN.- Y los que tragan tu humo ¿qué? A llenar de porquería los pulmones.

JOSÉ LUIS.- Dejad a la juventud en paz.

JOVEN.- Eso, eso.

JOSÉ LUIS.- Tiene razón el chaval. Cada uno tiene que tener su propia experiencia.

JOVEN.- Usted sí que es majo.

JOSÉ LUIS.- Yo como los anuncios de la tele. Mira, tú aunque las autoridades sanitarias digan que fumar es malo para la salud, experimentalo por ti mismo. Te voy a confesar un secreto, para que las señoras que me acompañan no vayan de listas. Yo de joven fumé. Y te voy a hacer un regalo.

ROSANA.- No nos da tiempo. Viene el autobús. **(Al JOVEN.)** A todos nos pasa el autobús alguna vez en la vida. Procura cogerlo.

JOSÉ LUIS.- Ten. **(Saca del bolsillo una cajetilla y un mechero y se lo da al JOVEN.)** Mi mujer dice que son manías, de cuando dejé de fumar. Es de lo mejor. Ese tabaco sí que es bueno. Aprovéchalo.

ALICIA.- Vamos, vamos, que nos quedamos sin subir.

(Se van.)

Escena XVII

JOVEN.- ¡Qué guay este abuelete! Las otras tres parecían

las señoras Rotenmeyer. Pero el señor como se enrolló. Es un buen tío. ¡Un enrollado! ¡Cómo debe ser! Si yo fuera rico, ¡zas! a todo el que me pudiera tabaco se lo daba. Comida no, cada cual que se busque la vida, pero un cigarrillo es un cigarrillo. **(Mira la CAJETILLA.)** ¡Del bueno! Con solera. ¡Pues va a ser del que fume siempre, ¡por está! **(Se besa el dedo pulgar.)** Después de esta tarde no me va a quedar ni uno. **(Mira al autobús, dice adiós con la mano.)** Ya voy, ya voy. Ahora enciendo uno delante de usted. **(Grita.)** ¡A su salud! Pobre hombre, como le zurran. Tres contra uno.

(Enciende un DON CIGARRO en la mano, al estilo gachí. Estalla una traca y el JOVEN sale corriendo. Música. Sale el JOVEN de la mano de JOSÉ LUIS y siguen saliendo los demás agarrados de la mano. Saludan al público.)

FIN